

CAPÍTULO 19

PRINCIPIOS Y ESCUELAS GEOPOLÍTICAS*

Heriberto J. AUDEL,
Eduardo R. BALBI
Carlos A. DE JORGE

SUMARIO: I. *Los principios geopolíticos*. II. *El análisis geopolítico*. III. *Definiciones y campo de estudio*.

[En este texto] nos proponemos revisar una serie de problemáticas científicas y metodológicas que constituyen la base estructural que nos permitirá alcanzar el entendimiento y la razón de ser de la geopolítica. Más adelante analizaremos las correspondientes definiciones y su campo de estudio y veremos las diferencias fundamentales que existen entre ella y las ciencias exactas, físicas y naturales.

Como objetivos de esta unidad didáctica te proponemos:

- Comprender y aplicar los principios geopolíticos con propiedad.
- Valorizar su conocimiento.
- Entender en un marco socio-histórico las propuestas de las diversas escuelas geopolíticas.
- Analizar las distintas definiciones y aplicar con ellas el principio de “comparación”, distinguiendo sus coincidencias y diversidades.

* Este capítulo está extraído del libro *Geopolítica y estrategia. Actualización metodológica y conceptual*, editado por la Universidad Abierta y a Distancia “Hernandarias”, Buenos Aires, 1992, pp. 19-32. Los editores de esta obra son a la vez los autores de todos los capítulos. El editor del presente volumen ha realizado, sin llamar la atención sobre ello, cambios mínimos en la redacción del texto, pero tratando de respetar el estilo original; así, cuando el lector lea “norteamericanos”, es que los autores se refieren a los “estadounidenses”. Agradezco la amable autorización de la Editorial Docencia Hernandarias, a través de su presidente, Eugenio Gómez de Mier, para publicar este texto (nota del editor).

I. LOS PRINCIPIOS GEOPOLÍTICOS

Inauguraremos la unidad introduciéndonos en los principios que rigen a la geopolítica, porque, a diferencia de aquellas ciencias, la nuestra está imposibilitada de formular “leyes”.

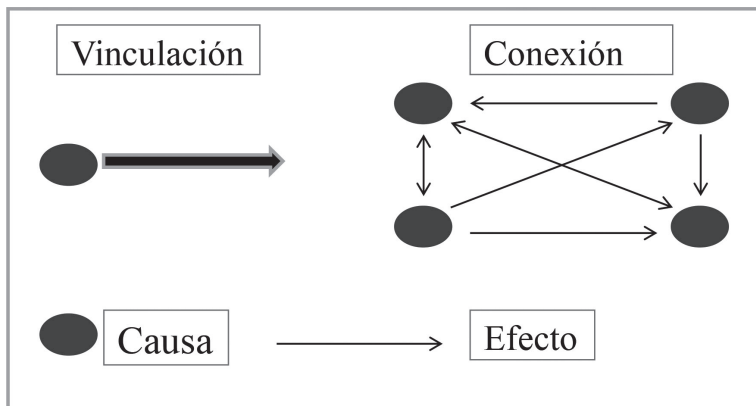
Estos principios derivan directamente de su aplicación a la geografía, aunque la inmensa mayoría de ellos se utilizan en casi todas las ciencias. Desarrollamos sintéticamente los siguientes para ver su aplicación:

- Principio de causalidad.
- Principio de observación.
- Principio de localización.
- Principio de unidad.
- Principio de superposición y asimetría.
- Principio de comparación.
- Principio de cambio.
- Principio de síntesis.

1. *Principio de causalidad*

Este principio ha sido desarrollado en las más diversas ciencias. Se lo denomina también de conexión o vinculación (Grondona). Afirma que todos los hechos geopolíticos no se aplican por sí mismos o en sí mismos, sino que obedecen a condicionantes provenientes del mundo físico, humano, instrumental o biótico e, incluso, a varios de ellos combinadamente. Responde generalmente a la pregunta *¿Por qué?* Sea en las causas primeras o en el encadenamiento posterior de varias de ellas. En geopolítica debemos investigar la causalidad por conexión o por vinculación. En el primer caso el hecho geopolítico puede tener causas lejanas en el tiempo (una pérdida de territorio en otro siglo, como es el caso de las Islas Malvinas) y estar o no conectado a distintos hechos simultáneos en el momento de su eclosión. En cambio la vinculación es siempre lineal y de respuesta causa-efecto, como por ejemplo: presión demográfica... falta de alimentos... escasez de trabajo... inmigración europea a América.

La conexión será siempre *cruzada* y el siguiente esquemita te permite visualizar las diferencias (Randle):



2. Principio de observación

Es la segunda etapa, fundamental, del análisis. Responder a la pregunta *¿qué?*, la cual nos introduce en el problema geopolítico. Pues sin *problema* no existe análisis. La observación no es solamente pasiva. Se requiere ser un excelente vigilante de situaciones para alcanzar a descubrir qué, cómo, cuándo y dónde va a suceder un evento de carácter geopolítico... Porque no siempre estos fenómenos se verifican a simple vista. Y además, dilucidar si será o no trascendente. Puesto que existen una gran cantidad de sucesos simultáneos y sólo uno, o unos pocos, son verdaderamente significativos.

La observación es totalizadora. Cubre las causas, los inicios, el proceso y, *súmmum* de un buen observador, la *anticipación* del desenlace. Lo que ya implica la *predicción*. Entre las más comunes aplicaciones del principio de observación suelen figurar las notas periodísticas aparecidas en publicaciones especializadas, que consiguen desentrañar el cúmulo de informaciones, aquellas que verdaderamente tendrán significación real e inmediata. Las relaciones al enigmático e impredecible mundo árabe, el petróleo, Israel y el Cercano Oriente, son un buen ejemplo de ello.

3. Principio de localización

Se lo denomina asimismo de extensión, dispersión o distribución espacial (Dozo), puesto que la localización geopolítica no suele ser puntual, sino que, usualmente, los fenómenos que analizamos se distribuyen territo-

rialmente, alcanzando incluso varios continentes en forma simultánea: o se los aplica difusamente para más de una localización correlacionada.

La pregunta a la cual responde el principio es *¿dónde?* Indefectiblemente esta localización obedece a factores vinculados o relacionados con su apoyo terrestre. Un mismo hecho geopolítico puede ser observado en los más disímiles sitios del planeta. Tal es el ejemplo de la expansión marítima británica, que necesitó de bases de apoyo para el carboneo en todos los océanos y puntos estratégicos para defender las comunicaciones marítimas de todas las costas.

La localización implica en numerosos casos responder (y exactamente) también el *¿hasta dónde?*

4. *Principio de unidad*

Denominado también de coordinación o conjunto, este principio geopolítico implica la demostración del conocido hecho de que todos los fenómenos geopolíticos que se suceden tienden a vincularse o coordinarse entre sí, formando conjuntos armónicos de manera tal que hoy llegan a alcanzar a la totalidad de la superficie terrestre, aunque devengan de distintas circunstancias. De esta manera, cada vez está menos presente el *azar* y más actuante la *intencionalidad*.

Responder a las preguntas *¿con quién?* y *¿con qué?* Las dos guerras mundiales fueron un excelente ejemplo del mismo, con sus alianzas y enfrentamientos y sus yuxtaposiciones económicas, patrióticas, políticas e ideológicas.

5. *Principio de superposición y asimetría*

Constituyen en realidad dos principios distintos, pero a su misma manera de ser enfocados, pueden describirse de manera vinculada. A la superposición se la encuentra también denominada como *compensación* y a la asimetría como *diferenciación*.

Implica la compensación que los hechos geopolíticos no aparecen por la acción aislada de un factor o causa sino por la superposición e interrelación simultánea de varias de ellas, lo que permite, por suma o resta de factores, llegar a resolver una crisis o un conflicto. Ejemplo de compensación es el reemplazo de un recurso energético por otro más económico o más accesible.

ble, cuando no se lo tiene, como es el caso brasileño de sustituir su carencia en petróleo por hidroelectricidad oalconaftas.¹

La asimetría nos indica que los hechos geopolíticos no aparecen localizados en la superficie terrestre con la misma *intensidad, frecuencia o dimensión*, lo que nos permite aislarlos y analizarlos separadamente. Se aplica este principio para resolver crisis simultáneas que pueden estar desconectadas entre sí, aunque no lo parezcan, tanto en el tiempo como en el espacio. En conjunción con la superposición, la asimetría coadyuva a esclarecer principalmente la intrincada malla que conforman los factores geopolíticos variables o humanos.

6. *Principio de comparación*

Es uno de los principios más caros de la geografía, más antiguo y mejor utilizado. Se lo suele denominar asimismo de *analogía y dimensionamiento*. Fue magistralmente aplicado por Carl Ritter, a punto tal que su obra fundamental, comenzaba siendo intitulada “Geografía general comparada...”. El mismo nos indica la imperiosa necesidad de examinar otros sucesos similares (sea en el tiempo o en el espacio), en sus causas o en sus efectos, a fin de:

- Extraer las pertinentes conclusiones.
- Evitar la sucesión de errores cometidos anteriormente.
- Propender, por caminos similares, a conseguir los mismos efectos. Facilita la comparación, la comprensión de situaciones. Aquilata experiencias, es un ejercicio útil y ahorra energías y sorpresas.

Un buen ejemplo de la aplicación de este principio es el análisis de las situaciones análogas que pueden llegar a tener resultados semejantes. Como la insubordinación al centro del poder (sea la Unión Soviética o los Estados Unidos) por parte de alguno de sus satélites o Estados vinculados. El resultado del conflicto por las Islas Malvinas induce a final similar para la crisis provocada por Irak, con la ocupación de su ex provincia de Kuwait.

7. *Principio de cambio*

Denominado por diversos autores como de desenvolvimiento o actividad histórica, introduce la dimensión temporal en la geopolítica. Nos dice que to-

¹ El etanol puede utilizarse como combustible para motores de combustión interna por sí mismo o mezclándose con gasolina en cantidades variables; el combustible resultante es conocido como “alconafta” (nota del editor).

dos los eventos de carácter político están sujetos a constante transformación, que no se repiten con las mismas características e intensidad y que deben ser estudiados como hechos activos y mutables, no estáticos y sin dinamismo.

Existen varios ejemplos para corroborar la utilidad de este principio. Uno de ellos es la constante intencionalidad de la Nación Alemana por conducirlos destinos de Europa. Se dio en 1870 en una forma (Guerra Franco-Prusiana), se consolidó en 1914 con otras dimensiones; reapareció con un fuertísimo contenido ideológico y de manera más trágica en 1945 y, a la luz de los hechos actuales, pacíficamente e industriosamente, está alcanzando nuevamente proporciones dentro del marco de la Comunidad Económica Europea. Esperemos que para el bien de la humanidad toda. Similares análisis pueden hacerse con otras naciones, como la japonesa, la inglesa, la norteamericana o la rusa, y con distintos sucesos que mantienen un hilo conductor, aunque muten sus facetas.

8. *Principio de síntesis*

Es el resultado final de toda ciencia. En geopolítica nos indica que, en la última instancia, todos los eventos se integran en un ámbito geográfico y que, cuando dentro de él hace su aparición el “hombre político” de Aristóteles, el resultado final será siempre una estructura geopolítica ordenada, coherente, integrada y con unicidad espacial. Encontrarla, demarcarla, conocer los porqués, los dónde y los cómo es *la tarea del geopolítico*.

II. EL ANÁLISIS GEOPOLÍTICO

La aplicación de los principios más arriba examinados y la utilización con mayor rigor o mayor flexibilidad de los métodos geopolíticos que se tratan en la Unidad 2, ha dado lugar a la formación de “escuelas” geopolíticas o al encasillamiento que, en resumidas cuentas, no es más que una simplificación de una realidad mucho más compleja.

En los cuadros núm. 1, 2 y 3 aparecen esquemáticamente tratadas las tres escuelas más importantes de la geopolítica actual. Este diseño lo hemos tomado, casi textualmente, del libro de un geopolítico de renombre, el General Golbery do Couto e Silva, que aparece consignado en la bibliografía final. Hemos preferido reproducir este esquema y comentarlo, a fin de no confeccionar otro nuevo, ya que el mismo responde muy exactamente a la realidad que se pretende analizar. Por otra parte, está basado en otro ante-

rior de Jorge Renner y modificado por geopolíticos y geógrafos de la talla de Carl Sauer, A. Dix, Otto Maull y Derwent Whittlesey, lo que implica la utilidad y bonanza del mismo.

1. *Escuela francesa-norteamericana*

Nacida en la vieja Francia que venía de perder Alsacia y Lorena en manos de la Prusia bismarckuiana, en 1870, se crea bajo el pensamiento rector de Vidal de la Blanche, Demangeon, Raveneau y Allix, entre otros, que, más temprano o más tarde, actuaron con su pensamiento en “reacción” a la escuela alemana. El pensamiento francés se trasladó en buena medida al nuevo mundo, donde es recogido en las universidades norteamericanas y difundido al resto de América, como complemento de las fuentes bebidas en Europa.

Como se verá en la siguiente unidad didáctica, la escuela francesa-norteamericana estructura el quehacer geopolítico siguiendo el modelo *sistemático* de análisis geográfico. Su énfasis está puesto en el *paisaje*, pero paisaje cultural, con el hombre político dentro de él.

En el primer ítem se hace un recuento de los *factores estables* y del mundo fisiogeográfico. Puede observarse la inclusión de aspectos político-estructurales, hoy denominados “división política” y que, estrictamente hablando, son más de campo de estudio de geografía política que de la geopolítica propiamente dicha (véase el cuadro 1).

CUADRO 1
ESCUELA DEL PAISAJE GEOPOLÍTICO
(FRANCESA-NORTEAMERICANA)

| |
|--|
| <p>Principales cultores D. Whittlesey, R. Hartshone y Vidal de la Blache</p> |
| <p>Objeto de análisis Observación, inventario y análisis de los elementos políticos del paisaje cultural y de su integración en configuraciones espaciales.</p> |
| <p>1. El área o territorio</p> <ul style="list-style-type: none">a) Posición, extensión, conformación (forma).b) Paisaje natural: macro y micropaisaje (relieve, hidrografía, clima, vegetación. Recursos naturales). |

- c) Ecumene. Núcleo central y núcleos secundarios.
 - d) Subdivisiones políticas: I. Locales. II. Subprovincias. III. Provinciales.
 - e) Capitales y subcapitales. Fronteras. En regresión y ofensivas.
2. La configuración interna
- a) Diferenciación espacial (asociaciones en el paisaje cultural). I. Razas y etnias. II. Lengua III. Religión. IV. Géneros de vida. Economía. Grupos ocupacionales. V. Política partidaria. VI. Otros.
 - b) Equipo institucional. I. Sufragio. II. Representación parlamentaria. III. Otros.
 - c) Infraestructura
3. Elementos terminales
- a) Zonas periféricas (agregadas al ecúmene o residuos territoriales). I. Relaciones naturales con el ecúmene. II. Subordinación de las estructuras culturales periféricas. III. Carácter unitario de las zonas agregadas.
 - b) Zonas-problema y zona de roce. I. Causas de los roces o tensiones. II. Relaciones con el ecúmene o con los espacios políticos vecinos.
 - c) Zona de frontera. I. Densidad de población. II. Grado de interpenetración en los distintos segmentos. III. Sectores y puntos estratégicos. IV. Sectores desmilitarizados. V. Posiciones defensivas. VI. Barreras aduaneras.
 - d) Límites del territorio. I. Demarcación. Natural o con apoyo artificial. II. Origen de la demarcación. III. Irregularidades. Protuberancias y fallas. IV. Quistes fronterizos. Corredores. Internos o externos. V. Áreas en litigio.
4. La configuración externa
- a) Zonas aisladas o dependientes (colonias u otras). I. Contiguas o separadas. II. Naturaleza y grado de separación. (Tierra o agua). III. Estructuras culturales. IV. Grado de subordinación.
 - b) Agrupamientos internacionales. I. Pactos. II. Alianzas. Organizaciones. III. Intereses.

El segundo apartado nos introduce en las formas relativas al marco sociocultural (factores variables) y, curiosidad política, al tipo de sufragio como factor geopolítico. Es interesante observar como aparecen algunos subtemas (razas y etnias) que, con el correr de la historia, han sido caballito de batalla para achacarle a la escuela alemana esas connotaciones. Y debe ser observado el detalle que la infraestructura solamente aparece en un subítem y sin divisiones. Hoy esa misma “infraestructura” es materia de profundos análisis y se la encuentra encuadrada de las más diversas maneras.

El tercer apartado profundiza otros factores variables y está virtualmente consagrado a toda la problemática limítrofe. Es lógico que esta inquietud hay surgido en Europa de principios de siglo, cuando varios imperios estaban a punto de eclosionar y las minorías nacionales presionaban sobre los monarcas, para conseguir su autonomía en medio de las bombas y la metralla de los anarquistas. En ese momento histórico, las “provincias” de frontera eran las perlas más preciadas por los rivales vecinos, finalizada ya la época de Bismarck y destruida su red de alianzas.

El último apartado es el corolario lógico del imperialismo y colonialismo europeo de aquel entonces. Si bien está bastante desactualizado y ha caído en desuso, puede encontrarse, con otras connotaciones, en ciertas circunstancias geopolíticas; relictos de la época colonial que, a pesar de todos los esfuerzos por erradicarlos, aún perduran en casi todos los continentes. Ejemplos como los del conflicto de Malvinas; las crisis surgidas en África, en la década de los sesenta; los problemas poscoloniales en Asia, Oceanía y América Latina y la presencia encubierta de las antiguas Metrópolis o los “puntos de apoyo” aún perdurables (bases militares, apostaderos, aeródromos, etcétera) que pululan en todo el orbe, pueden encuadrarse dentro de este último ítem, a pesar de su desactualización como materia de análisis fundamental de encuadre geopolítico moderno.

2. *La escuela norteamericana*

De la simple lectura del cuadro 2 surge de inmediato la mayor actualización o modernización de la escuela ecológica norteamericana. La inclusión, por ejemplo, de los análisis de los Soviets, nos indica que se ha cimentado después de la revolución de 1917. En realidad, la ecología humana tuvo como primer autor destacado a Isaías Bowman, estadounidense, quien aplicara la orientación en el año 1934 con su *Geography in Relation to the Social Sciences*, aunque la novedad la introdujese Harlan H. Barrows en la *Geografía*

como *ecología humana*, aparecida en 1923 en los afamados *Annals* de la Asociación de Geógrafos Norteamericanos. Interesante trabajo en el cual repasa los métodos sistemático y regional y deja puntualizadas seis conclusiones finales, pilares hoy de la geografía moderna.

La estructura del análisis ecológico significó un avance conceptual de importancia para la época. Es así que se pueden visualizar ya problemas que hoy son acuciantes para la humanidad (al menos para la porción desarrollada de ella), como lo son la contaminación ambiental, el agotamiento de los recursos y su despilfarro; la importancia de la alimentación, la aparición de la ahora denominada “Estadigrafía” o series comparadas en columnas de datos obtenidos por censos, muestras o encuestas, útiles para efectivizar rangos y jerarquías, la problemática de la presión demográfica, etcétera (véase el cuadro 2).

CUADRO 2
ESCUELA DE ECOLOGÍA POLÍTICA (NORTEAMERICANA)

| |
|--|
| <p>Principales cultores J. Renner, I. Bowman, R. White y H. Barrows</p> |
| <p>Objeto de análisis Estudio de los ajustes político-geográficos de los grupos sociales al medio ambiente. Interpretación geográfica de las Relaciones Internacionales en ese medio ecológico.</p> |
| <p>1. El grupo humano y el área en que vive</p> <ul style="list-style-type: none">a) Origen y crecimiento (estadísticas vitales)b) Rasgos étnicos actualesc) Dieta, salud y patrón de vidad) Educación y progreso tecnológicoe) Valores. Moral y éticaf) El área ocupada. I. Posición. II. Espacio. III. Recursos. IV. Crecimiento espacial. Etapas históricas y dirección de avance. |
| <p>2. Estructura de grupo</p> <ul style="list-style-type: none">a) Formas de utilización de los recursos. I. Economía de subsistencia. II. Agraria, industrial o balanceada. III. Grados de industrialización. IV. Explotación destructiva o conservacionista de los recursos. V. Saldos de producción o déficit. VI. Comercio |

- b) Actitudes sociales
 - c) Tensiones internas. I. minorías. II. Otras
 - d) Control social. Clases
 - e) Migraciones internas. Urbanización.
3. Ajustes para el control de área
- a) Gobierno nacional. I. Monarquías. II. República. III. Confederación
 - b) Gobierno provincial. I. Estado tribal. II. Estado feudal. III. Cantones, etc. IV. Soviets
 - c) Gobierno local. I. Villa tribal. II. Estado feudal. III. Cantones, etc. IV. Otros
4. Ajuste tendiente a la definición de límites
- a) Relaciones con el medio y sus factores
 - b) Zonas de litigio
5. Ajustes respecto al exterior
- a) Internacionales. I. Comunidad de Naciones. II. Alianzas. III. Ligas, ONU.
 - b) Extranacionales. I. Colonias. II. Mandatos, tutelas, fideicomisos, protectorados. III. Extraterritorialidad. IV. Estados-taponés y zonas neutralizadas o también de ocupación.
 - c) Proyectados. I. Planes de paz. II. Programas de comercio. III. Estrategia militar. IV. Otros

La segunda parte del análisis se introduce marcadamente en los rasgos económicos, de valor para la geopolítica, aunque actualmente, tal vez, se hayan sobredimensionado estos aspectos. Se denota el interés de los analistas norteamericanos por la industrialización y su tipología, pilar del poder aún hoy, y la aparición de la temática sociológica.

Finalmente, es digno de destacar que a principios del siglo ya había comenzado a ser de trato geopolítico el estudio de las *superestructuras* o suprasistemas internacionales. El énfasis en esta variable internacionalista, en momentos en que Estados Unidos reingresaba a su nuevo “aislacionismo”, es más meritorio aún.

En el original del cuadro de Renner se hace mención a la antigua Sociedad de las Naciones hoy reemplazada por la ONU. El análisis geopolítico se centra actualmente en estas organizaciones y se mantiene vigente por los intentos de creación de mercados comunes y regionales, integraciones

entre Estados, etc. Y es también de interés recalcar el ítem en que aparece, taxativamente mencionado, el hecho de la planificación para la paz, o sea, transformar a la geopolítica en una disciplina que ayude a la convivencia, a la mejora del nivel de vida y a una mayor *calidad* de vida.

Estas son algunas de las líneas actuales del pensamiento geopolítico, y el mismo debe mucho a la Escuela Norteamericana por haberse inscrito su devenir dentro de un carril aceptable para el mundo científico.

3. *La escuela alemana*

Estrictamente hablando, [la geopolítica] ni es alemana en forma exclusiva ni fue, en sus mayores avances, solamente cultivada por geopolíticos de dicha nacionalidad. Sus orígenes intelectuales surgen, indudablemente, con Federico Ratzel, pero en el siglo pasado fueron Churchill Semple (norteamericana) y G. Taylor (de pensamiento anglosajón, aunque proveniente de Oceanía), otros exponentes. Kjellen tampoco fue alemán, pero es indiscutible que la Escuela de Múnich fue el abrevadero de algunos dirigentes del Partido Nacionalsocialista, a pesar de sus discrepancias y el motivo real de su tácita condena, sin siquiera tratar de rescatar aquellos aspectos verdaderamente positivos que hubiese en ella, y que los tiene indudablemente. El repaso del cuadro 3 y su comparación con anteriores nos permiten visualizar el énfasis puesto sobre los aspectos raciales y de población, típicos del pensamiento anglosajón en boga por aquel entonces (1925-1945). Ya aparecen delineadas las estructuras sistemáticas que aún perduran en el análisis geopolítico moderno: factores estables y factores mutables, siempre con una mayor inclinación a los segundos. En la práctica, queda armada toda la faceta demológica que actualmente persiste en estudios de esta índole, la cual apunta no solamente a lo cuantitativo, sino también a lo cualitativo de una nación.

En la revisión de los subtemas se advierte la realidad política de la Alemania de entreguerras: regiones, corredores, etcétera. Uno no puede menos que recordar a Danzing, Memel y el Báltico, tradicional *Mare Clausum* germano, las esferas de influencia, una remembranza que Japón traducirá como “Esfera de coprosperidad”, en el Sudeste asiático. El *der Raum*. El *Lebensraum*, la expansión vital hacia el Este europeo, a despecho de la recuperación de las ex colonias, territorios a los cuales el análisis de la Escuela Alemana dedica un muy modesto espacio (véase el cuadro 3).

CUADRO 3
ESCUELA ORGANICISTA (ALEMANA O ANGLOSAJONA)

Principales cultores

F. Ratzel, R. Kjellen, K Haushofer y R. Strausz Hupé

Objeto de análisis

Estudio del organismo político y de su estructura.
Geopolitik o formulación de una política espacial

1. Propiedades físicas del área

a) Posición respecto a tierras y mares. I. Regional. II. Accesibilidad. III. Valor estratégico. b) extensión. Profundidad y valor defensivo. c) Forma. I. ventajas. II. Vulnerabilidades. d) Geomorfología. I. Relieve. II. Aguas. III. Litoral. IV penetrabilidad. e) Clima f) Recursos naturales. I. Inventario. II. Suelos. III. Materias primas minerales. IV. Aguas. V. Alimentarias. VI. Otras. VII. Clasificación del Estado de acuerdo con saldos y déficits de su categoría económica.

2. El pueblo

a) Razas y etnias. b) población. I. Número. II. Composición. III. Distribución y densidades. c) cultura. I. Elementos básicos. II. Aptitudes, educación, preparación tecnológica. III. Organización institucional. d) Economía. I. Industria e industrialización. II. Circulación. III. Comercio. IV. Producción y productividad. V. Patrones de vida. VI. Necesidades. e) gobierno. I. Estructura. II. Civismo. III. Comportamiento político.

3. Análisis morfopolítico

a) Capital. b) El núcleo central o centro de gravedad. c) El dominio. I. Regiones. II. Corredores. d) Límites. e) Zonas paragolpes, Estados taponos y esferas de influencia. f) Expansiones marginales. I. Colonias. II. Dependencias. g) El dominio ampliado (der Raum). I. Provincias de poder. II. Cabezas de puente. III. Líneas de menor resistencia. IV “Panregiones”.

4. El organismo integrado pueblo-área

a) Crecimiento histórico. I. Etapas de crecimiento. II. Zonas de expansión. b) Tendencias vitales de la población. II. Expansión demográfica. III Calidad (educación y salud). c) El plano nacional. I. Reducción de la población por la búsqueda de un mayor nivel de vida. II. Control de la natalidad tendiente al mantenimiento del nivel de vida. III. Estímulo demográfico del crecimiento para mejorar económicamente, colonizar en ultramar, penetrar pacíficamente a través de las fronteras o realizar conquistas territoriales. d) Distorsiones y programas autárquicos.

5. Estrategias Nacionales

a) Programas de comercio exterior/interno. b) Estrategia militar. I. Defensiva. II. Ofensiva. c) Política diplomática. I. Unilateral. II. Colectiva.

6. Manómetros políticos

a) Mudanza de la capital. b) Campos de tensiones y líneas de roses (zonas de antagonismo geopolítico). c) Grado de urbanización. d) Migraciones internas.

El capítulo IV [del cuadro 3] se ocupa de las políticas de población. Veladamente, eutanasia, por un lado; progenie numerosa, por el otro. Visto a la luz de los acontecimientos actuales, son premios para quienes se esterilizan bajo el aliento de las Naciones Unidas, para los pseudoencubiertos crímenes titulados “planificación familiar” en la China de Mao, leyes de casi toda la “adelantada” Europa que permiten el aborto y los anticonceptivos, masivamente utilizados en los Estados Unidos por la imposición del “American way of life”,...podemos llegar a creer que las ideas referidas al control de la natalidad de la Geopolítica Alemana fue instaurada por “neces de pecho”. Sólo falta que, en un par de siglos más, la figura de Hitler sea elevada a la par de otros “visionarios” del Viejo Continente, como César, Alejandro, Drake, Cavendish y Stalin, sin olvidar a Napoleón, Mussolini o Enrique VIII. Que los hubo de todos los gustos y en todas las épocas y son parte de la cultura occidental.

Los dos últimos ítems han sido (*ex profeso*) modificados por nosotros. Apuntan directamente a un campo que no es *estrictamente geopolítico*. La estrategia es un arte que, si bien se basa en los análisis geopolíticos, no forma parte de ella. Todo el subtema gira en torno de la problemática del poder: militar, económico, tecnológico, estratégico y de sus posibles “estratagemas”, que son pulsadas por los denominados “manómetros geopolíticos”. Es el corolario, el fin último de la investigación. El poder, en cierta manera, por el poder mismo. Es aquí en estos fines, en donde debe condenarse la ideología de la escuela muniquesa.

III. DEFINICIONES Y CAMPO DE ESTUDIO

En la bibliografía que se da al finalizar el módulo, figuran trabajos que han recopilado una gran variedad de definiciones de diversos geopolíticos (do Couto e Silva; Atencio). Han sido ideadas a fin de expresar sintéticamente el concepto, campo de estudio y relaciones científicas que nuestra disciplina posee. Obviamente no es útil engrosar el léxico geopolítico ya instaurado y aceptado como idóneo para expresar aquellas ideas. Por este motivo, nos limitaremos a efectuar una breve reseña de algunas definiciones, que, por su síntesis, totalidad, universalidad o (para ser sinceros) agrado personal de quien escribe, nos han parecido importantes:

Desde el punto de vista pragmático, la geopolítica analiza cada uno de los elementos del espacio geopolítico que interesa a la *política de Estado*, a cuyo servicio se coloca, señalándole los cursos de acción más convenientes para que éste opere con las menores posibilidades de error en alcanzar su objetivo político (Marini, José Felipe).

Geopolítica es la ciencia que estudia la influencia de los factores geográficos en la vida y evolución de los Estados, a fin de extraer conclusiones de carácter político. Guía al estadista en la conducción de la política interna y externa del Estado y orienta al militar en la preparación de la defensa nacional y en la conducción estratégica. Al facilitar la previsión del futuro mediante la consideración de la relativa permanencia de la realidad geográfica, les permite deducir la forma concordante con esta realidad en que se pueden alcanzar los objetivos y, en consecuencia, las medidas de conducción política o estratégica convenientes (Atencio, Jorge E.).

Geopolítica es la política orientada en armonía con las condiciones geográficas (Backheuser, Everardo).

La geopolítica se subordina a la política y aplica, al servicio de ésta, los conocimientos de la ciencia geográfica (Do Couto e Silva, Golbery).

La geopolítica es el estudio del Estado como organismo geográfico, es decir, como fenómeno localizado en cierto espacio de la tierra. Por lo tanto, del Estado como país, como territorio, como región o, más característicamente, como dominio político (Kjellen, Rudolf).

Geopolítica es la planificación de la política de seguridad de un país, en términos de sus factores geográficos (Spykman, Nicholas).

La geopolítica puede ser considerada como una designación abreviada de la geografía política, tal como la geoeconomía es la abreviatura de geografía económica (Renner, Jorge).

La geopolítica propone una política estatal de conformidad con los vínculos geográficos de la política (Passarge, Siegfried).

La geopolítica debe transformarse en la conciencia geográfica del Estado (“*Zeitschrift für Geopolitik*”).

La geopolítica surgió de la geografía política. Activa el depósito de conocimientos de la última y la pone al servicio del líder político (Haushofer, Karl).

Con esta breve reseña de diez definiciones distintas, en donde hemos elegido a autores argentinos, brasileños, alemanes y norteamericanos, entre otros, a fin de otorgar al lector un universo bastante completo, podemos estructurar algunas ideas útiles. Primeramente, para saber lo que *no es* la geopolítica. En seguida, para distinguir lo que *sí debería ser* y finalmente para introducirnos en su campo específico de estudio, sus relaciones y sus dependencias.

La geopolítica, a pesar de lo afirmado por Renner, no es sólo una designación. Es mucho más que eso. Y además, tampoco una abreviatura de geografía política, la que tiene menos vinculaciones con nuestra disciplina de lo que cabe suponerse. Tampoco concordamos con Atencio en las relaciones que propone entre la geopolítica y la estrategia (o la geoestrategia), ya que la conducción estratégica requiere de muchos más elementos que los que la geopolítica por sí sola le puede entregar. Un autor argentino (J. Fraga), lo describe muy exactamente al afirmar que “...la geopolítica sirve a la estrategia como una forma de inteligencia, mediante el aporte de valiosa información obtenida y analizada con mentalidad política y geográfico”, y punto.

Más cercano a nuestro parecer, está el concepto dejado por Passarge, aunque la geopolítica no debe proponer políticas. Estas quedan a cargo del conductor al cual el geopolítico debe asesorar. Coincidimos con la dependencia geográfica de nuestra disciplina, aunque no haya habido jamás (y creemos sinceramente que tampoco la habrá) sobre este punto, acuerdo alguno. Para muchos pensadores es dependencia de la ciencia política. Y para

algún ideólogo, incluso, una rama del saber totalmente independiente de la una o de la otra. Para los argentinos, particularmente, es útil la definición dejada por la Escuela de Múnich. Porque si hay algo de lo cual tenemos escasa o ninguna conciencia, es el valor del territorio nacional. Esa *geografía* desconocida, menospreciada o desvalorizada, incluso desde los altos niveles de conducción del país, en varias ocasiones. Para nosotros el territorio incluye el mar, el espacio aéreo, el lecho y subsuelo marino, hasta la misma Antártida, lo que no es poco decir.

Interesante es la definición de Spykman, por el hecho de incluir el término *planificación* en la misma, aunque restrinja a la seguridad todo el quehacer que le cabe a la Geopolítica. Pero apunta a algo importante: mira al futuro, piensa en el mañana; faceta que también Haushofer había destacado al afirmar que la geopolítica debía mirar menos a la historia y más al futuro. Su definición concuerda con afirmaciones hechas, párrafos arriba, por nosotros: poner a la geopolítica al servicio del hombre político, pero arrancando del tronco del saber geográfico.

Particular predilección se siente al repasar la definición sencilla, brillante, sintética de Backheuser. Tal vez por ello es que do Couto e Silva, compatriota del brasileño, le critique ácidamente en su obra citada (¿será por cierto complejo que a veces se trasluce en la lectura de sus escritos?). Pero que la geopolítica orienta al político en armonía con las condiciones geográficas del Estado, es inatacable.

Para resumir estas líneas, podemos afirmar entonces que:

- La geopolítica está entroncada de manera directa en la ciencia geográfica.
- Está al servicio de la geopolítica, particularmente la conducción.
- Asesora, facilita información, se amolda a las necesidades políticas del Estado.
- No es estrategia. Tampoco geografía política.
- Debe ser una disciplina *pragmática*. Buceará en el pasado, pero su objetivo está en el futuro.

Por todo ello es que, insistiendo en la frase que volcamos en nuestra introducción al módulo, consideramos que la geopolítica *es la encargada de analizar las causas, las modalidades, las localizaciones y los tiempos en que el espacio geográfico influye y se interconecta con los fenómenos políticos*.

Su *campo de estudio* será, por lo tanto, el espacio geográfico, pero con la visión del político, que escudriña en la historia, conoce los valores de su geo-

grafía y de su población; planifica la acción política del Estado y apunta a un futuro posible, andando paso tras paso, para alcanzar su objetivo geopolítico. Y esta misión, este *para qué*, contrariamente a lo que comúnmente se supone, debe ser alcanzando la paz y para la paz. Para una mejor convivencia entre pueblos y nacionalidades y para elevar y dignificar al ser humano, individualmente o viviendo en sociedad.

Se la inscribe, por ende, en el campo de las ciencias humanas. Su análisis se ve inscripto en las dinámicas condiciones del accionar del hombre, como en las estáticas realidades del mundo físico y natural, el cual le es acercado por la geografía.

Hennign crearía una imagen, hace ya más de cincuenta años, que aún perdura y es repetida profusamente, para alcanzar en forma didáctica la comprensión de las diferencias entre la geografía política y la geopolítica. Así afirmó que "...la geografía política es estática, mientras que la geopolítica es dinámica. La primera es como una instantánea (un diapositivo, diríamos nosotros), y la segunda como una película cinematográfica de un mismo proceso general".

Estatismo versus dinamismo. Corte en el tiempo versus secuencias. Es como observar un mapa histórico del Imperio Romano hacia el 100 de nuestra era (geografía política) y leer la historia vívida de Roma con sus luchas, su comercio, su poder, su derecho, sus instituciones, etcétera, y su futuro.

El atlas nos otorga el panorama exacto de la geografía política del mundo actual. Nos entrega los límites, sus capitales, sus divisiones provinciales y/o departamentales, los municipios y pedanías, etcétera. Y los análisis hechos por los geógrafos nos explicarán los motivos de cada una de esas configuraciones políticas, su génesis, tratados o acuerdos que garantizan los mismos y algunas otras materias tales como número de población, forma de gobierno o indicadores sociales. La conocida tetralogía pueblo-territorio-nación-Estado, es el tema excluyente y casi exclusivo de la geografía política, aunque ciertos autores como Prescott, Muir o Cox le adjudiquen otras expectativas, entre las que se incluyen la relación hombre-medio, la diferencia areal y la interacción espacial (Gaete).

Todo lo expresado está, indudablemente, contenido en la geopolítica. Por eso afirmamos que dicho material era "casi" exclusivo de aquélla. Es el enfoque y la finalidad los que signan la diferencia. Porque la geografía política termina hoy, mientras que la geopolítica continúa hacia los plazos que la política le solicita: corto, mediano o largo, de acuerdo a los fines que la conducción decida.